

Mensaje tres  
**Vivir la vida cristiana  
en el reino del Hijo del amor de Dios**

Lectura bíblica: Col. 1:4, 8; 2:2, 5, 7; 3:14—4:6, 18c

**I. La vida cristiana en el reino del Hijo del amor de Dios es una vida de fe y de amor—Col. 1:4, 8; 2:2, 5, 7; 3:14:**

- A. La fe y el amor son dos virtudes inseparables de los creyentes en Cristo—1 Ti. 1:14; 2:15; 2 Ti. 1:13; Gál. 5:6:
  - 1. La fe nos ha sido dada por Dios para que por ella podamos recibir a Cristo, la corporificación del Dios Triuno, y así entremos en el Dios Triuno y seamos unidos a Él como una sola entidad, poseyéndolo como nuestra vida, nuestro suministro de vida y nuestro todo—2 P. 1:2; Jn. 1:12; 1 Co. 6:17.
  - 2. El amor proviene de tal fe maravillosa y nos capacita para expresar en nuestro vivir todas las riquezas del Dios Triuno en Cristo junto con aquellos que han creído en Cristo a fin de que el Dios Triuno obtenga una expresión gloriosa.
- B. La fe es para apreciar, dar sustantividad y recibir las riquezas ilimitadas del Dios Triuno; el amor es para experimentar, disfrutar y expresar en nuestro vivir al inmensurablemente rico Dios Triuno.
- C. La fe es para que seamos unidos al Dios Triuno, quien lo es todo para nosotros; el amor es para que ministremos y transmitamos al Dios Triuno a nuestros compañeros creyentes a fin de que, en tal fe maravillosa y poderosa, podamos amarnos los unos a otros con el amor divino y trascendente y vivamos una vida corporativa en Cristo.
- D. En la iglesia, que es el Cuerpo de Cristo y el nuevo hombre, la necesidad básica es el amor—Col. 2:19; 3:10-11, 14:
  - 1. Para que experimentemos a Cristo como Cabeza del Cuerpo, debemos tener un amor que es para con todos los santos—1:4.
  - 2. Sólo el amor une, y sólo el amor nos hace a todos un solo y nuevo hombre—3:14:
    - a. Necesitamos experimentar un amor para con toda clase de persona de todo tipo de culturas; el Espíritu es la fuente, el elemento, la esencia y la esfera de tal amor—1:8.
    - b. Si vivimos en el Espíritu todo-inclusivo, Él será el amor universal que nos hará amar a todos los santos.

**II. La vida cristiana en el reino del Hijo del amor de Dios es una vida en unión con Cristo—3:12—4:6:**

- A. Vivir en unión con Cristo significa que en nuestro vivir no estamos separados de Cristo; más bien, en nuestro vivir estamos identificados con Él y somos uno con Él—Jn. 15:4-5.
- B. Decir que en el nuevo hombre Cristo es el todo y está en todos indica que somos uno con Cristo y que Cristo es uno con nosotros—Col. 3:10-11.
- C. Necesitamos ser uno con el Señor Jesús así como Él es uno con el Padre—Jn. 14:10:
  - 1. El Padre y el Hijo tienen una sola vida y un mismo vivir—Jn. 6:57a:
    - a. La vida del Padre es la vida del Hijo, y el vivir del Hijo es el vivir del Padre.
    - b. La vida del Padre es la vida del Hijo, y el vivir del Hijo es el vivir del Padre; de esta manera el Padre y el Hijo tienen una sola vida y un mismo vivir.
  - 2. Hoy en día nosotros y Cristo tenemos una sola vida y un mismo vivir—Jn. 14:19b; Gal. 2:20; Col. 3:4; Fil. 1:21a:

- a. La vida del Hijo llega a ser nuestra vida, y nuestro vivir llega a ser Su vivir; en esto consiste llevar una vida en unión con Cristo—Jn. 15:4a.
  - b. En un sentido muy práctico, en tal unión Cristo llega a ser nosotros y nosotros llegamos a ser Cristo; éste es el vivir cristiano normal.
- D. Si vivimos en unión con Cristo, permitiremos que la paz de Cristo sea el árbitro en nuestros corazones y permitiremos que la palabra de Cristo more ricamente en nosotros—Col. 3:15-16.
- E. Si vivimos en unión con Cristo, haremos todo en el nombre del Señor Jesús y expresaremos a Cristo en nuestra vida humana—3:17—4:1.
- F. A fin de vivir en unión con Cristo, necesitamos perseverar en la oración—4:2-3.
- G. Cuanto más vivimos en unión con Cristo, más gracia recibimos, la cual nos capacita para experimentar al Cristo todo-inclusivo con miras la realidad y práctica del nuevo hombre universal—3:16b; 4:6a; 18c.